

## Cuestiones periféricas

# DIOSES, TUMBAS Y SABIOS

M. VAZQUEZ MONTALBAN

**H**ABIA expectación ante el encuentro de Tarradellas y los "poderes fácticos". Permítanme que traduzca al castellano el eufemismo acuñado por "El País". Los poderes fácticos son casi exclusivamente los militares. Los rumores hablaban de ciertas resistencias por parte de Coloma Gallegos, capitán general de Catalunya, a aceptar el poder, hoy por hoy simbólico, de Tarradellas. El honorable dio el primer paso visitando al capitán general en su feudo, pero a continuación ambos ocuparon el mismo coche oficial y se fueron a recibir a Suárez al aeropuerto para el acto de investidura. Durante la ceremonia, Tarradellas estuvo prudente, conciliador. Recordó con honor a Macià y Companys. Suárez leyó uno de esos

discursos hábiles, habilísimos, que los entendidos atribuyen al joven periodista Fernando Oñega. Gallego tenía que ser.

Pero todos los ojos estaban pendientes de Coloma Gallegos y de los "bandos" presentes en el salón del Palau de la Generalitat. Coloma Gallegos atendió los parlamentos con el rostro silencioso. Aplaudió a Tarradellas con las manos enguantadas y retrasó algún breve aplauso a Suárez por culpa de la gorra. La recuperó mientras los otros aplaudían y cuando ya la tuvo controlada apenas si tuvo tiempo de acariciarse la palma de las manos. Luego hubo cordialidad en sus ademanes hacia un Tarradellas especialmente empeñado en demostrar que piensa entenderse bien con el Ejército. Otra muestra de este pro-



Tarradellas recuerda a los nacionales fusilados en los fosos del castillo de Montjuich.

pósito la dio al día siguiente. El honorable visitó en el cementerio la tumba de Macià y el pobre nicho que recoge los restos de Companys, pero luego se fue a los fosos del castillo de Montjuich, donde honró el mo-

numento conmemorativo de las víctimas nacionalistas fusiladas por los republicanos durante la guerra civil. Esta segunda visita la realizó rodeado de militares y luego paseó por el castillo, y especialmente por el museo militar allí albergado. En cuanto a los dos "bandos" presentes en el salón del Palau de la Generalitat, los parlamentarios antifranquistas y los diputados franquistas, ex franquistas o neofranquistas, el presidente aún no se ha pronunciado suficientemente. Han empezado las consultas para ver cómo se adecuan realidad y deseo, símbolos y funciones. Hay batallas amortiguadas en disputa del gobierno efectivo de la Generalitat y de esas capitales comisiones mixtas que negociarán con Madrid las prerrogativas administrativas cedidas a la Generalitat. Preludio de esas batallas fueron los movimientos estratégicos que figuras y figurones de la política catalana desarrollaron durante los días anteriores a la llegada de Tarradellas y durante los actos de la llegada. Hubo auténticas conspiraciones para conseguir "estar allí", y luego hubo empujones, cargas reglamentarias y zancadillas dentro del área para llegar al balcón junto a Tarradellas en las mejores condiciones fotográficas. Un parlamentario me aseguraba horas después que un colega le había pegado una ciega patada en la espinilla en su obsesión por no quedar descolgado del séquito presidencial.



## El congreso de los comunistas catalanes

El PSUC celebró su primer congreso en la legalidad durante cuatro días y con una agenda apretada donde se mezclan cuestiones de forma y fondo. Reforma de estatutos, discusión de programa político. En lo sustancial, adecuación a la estrategia eurocomunista. En lo accidental, renovación y ampliación de su Comité Central, posible prefiguración de un presidente de partido menos honorario que de costumbre y búsqueda de un secretario general formalmente menos omnipotente que de costumbre. En el fondo una cierta tensión interna entre "históricos" y "ex banderas rojas", que no afecta explícitamente al unitario objetivo eurocomunista. Por tanto, puede pronosticarse que no llegará la sangre al río y que se encontrará una solución de compromiso cuantitativo o cualitativo. Otra cuestión que preocupa es el excesivo protagonismo del PCE a la hora de hacer política de estado. El señor Solé Tura es una isla PSUC en la plana mayor política que los comunistas despliegan a la hora de negociar compromisos estatales. La televisión lo evidencia y son muchos los seguidores del PSUC que constatan este hecho porque ven la televisión. ■ M. V. M.

Las relaciones con la Iglesia también tienen un gran poder referencial. Tarradellas tiene bien ganada fama de agnóstico, pero ya ha dado órdenes para que se celebre la Santa Misa en la Generalitat cada domingo. Ha recibido a Jubany y Pont i Gol, cabezas visibles de la Iglesia en Barcelona y Tarragona. Se especula sobre una cierta distancia anímica entre Tarradellas y las montañas sagradas de Catalunya. Montserrat y el Canigó han sido monumentos geofísicos indestructibles por el franquismo, y la primera montaña ha sido incluso albergue de hechos y movimientos resistenciales. Pero Tarradellas tiene un memorial de agravios personal e intransferible en el que se inscriben numerosas instituciones catalanistas, que a su juicio o bien no estuvieron a la altura de las circunstancias o bien no viajaron a tiempo a Saint Martin le Beau. Con todo, el presidente ha demostrado una sabia ductilidad política en las formas, de vez en cuando traicionada por algún exceso de carácter. Su primera semana de actuación es un prodigio de equilibrio político, pero ha tenido ya su salida de tono, no sé si calculada. Su alusión a las insuficiencias unitarias de la negociación vasca, al ejemplo del pactismo catalán frente al ultimismo vasco, a lo lamentable que resulta para los vascos el carecer de un Tarradellas, fueron duramente respondidas por algunos parlamentarios de Euzkadi, especialmente por Txiki

## ESCISION EN EL PTE DE CATALUÑA

JULIA LUZAN

Sin esperar a la celebración de la conferencia del partido, que se celebrará en el mes de diciembre en Barcelona, ha salido a flote la crisis táctica que se precedía en el seno de la sección catalana del Partido del Trabajo de España. Una crisis que latía en la actuación pública de los dirigentes y que se evidenciaba tras el nuevo rumbo que el país ha emprendido después de las elecciones a Cortes del 15 de junio pasado. El resultado de las mismas, por lo que se refiere a Catalunya, en las que el PTE fue unido en la contienda al partido Esquerra Republicana, no fue nada halagüeño para el futuro del PTE, surgido en 1967 a raíz de una escisión del PSUC. La situación política y parlamentaria, derivada de las legislativas, acentuaba, a juicio de algunos militantes y dirigentes del PTE, las contradicciones de la actuación del partido.

En un pleno del Comité Nacional de Catalunya, celebrado en el mes de julio último, Joan Antón Sánchez Carreté y Juan Domingo Linde, entre otros, presentaron un informe en el que enfocaban distintos métodos a seguir por el partido cara a su implantación real en el conjunto catalán. El secretario general del Comité Nacional Catalán, Sánchez Carreté, y el responsable sindical —de la CSUT— y miembro del Comité Ejecutivo, Linde, en el mes de octubre presentaron la dimisión de sus cargos para preparar, cara a la conferencia plenaria, las posiciones políticas que defendían. A los dos días de presentar su cese coyuntural les llega por vía directa el despido inmediato de sus cargos y la acusación de abogar por el fraccionamiento del PTE en Catalunya. En la purga caen también Ramón Planas y Joan Carretero, miembros del Comité. En solidaridad con las posiciones de esta "minoría", dimiten Joan Senent Josa, Calvijo, Teresa Baqués y otros responsables de diferentes comités comarcales y profesionales. En el grupo de cesados y dimitidos se encuentran los máximos dirigentes que en los últimos años han configurado la imagen pública y el estilo de partido que se estaba impulsando en Catalunya.

Las acusaciones vertidas sobre estos "hombres públicos" del PTE, se basan en labor fraccional y en el peligro que se intuye de crear por parte de estos dirigentes "un partido marxista catalán, satélite del PSUC y de la Convergencia Democrática, de Jordi Pujol". Según el Comité Nacional, encabezado por Manuel Gracia y Manuel Aguirre, desplazados por Eledio García Castro a Catalunya desde el inicio de la crisis, este nuevo partido agruparía a una fracción del PTE, disidentes de la OIC, y otras organizaciones como el MUM. En el informe del IV Pleno del partido —el Pleno de la destitución— se acusaba a Sánchez Carreté, Planas y Carretero, de ser "cabecillas" de

este intento de nuevo partido. El "non nato" partido se complementaría con la formación de un sindicato nacionalista formado a partir de la SOC, USO y una escisión del CSUT. La expulsión, de momento, no se ha producido, pero a los dimitidos se les ha prohibido explícitamente defender sus posiciones en la base. Quedan "hibernados" hasta la celebración de la conferencia de Catalunya, en donde podrán presentar públicamente su postura y defenderse de las acusaciones lanzadas contra ellos.

Ante la posición mayoritaria del Comité Nacional de Catalunya, los ex dirigentes se han aprestado a una campaña de prensa que clarifique posiciones. Con ella, pretenden manifestar sus posiciones, aparte de informar a sus posibles seguidores y rebatir los cargos. "La mayoría es la que trabaja por la unidad, y la minoría es la que hace trabajo fraccional", dice Sánchez Carreté, y según él su máximo error consistió en aceptar el pacto de unidad impuesto por García Castro en el mes de julio último.

Los cesados no se consideran expulsados. No quieren hablar de futuro ni de una posible vinculación orgánica a otro partido nacionalista, comunista y marxista. La acusación de labor fraccional viene dada, según ellos, por haber intentado abrir un debate para la democratización interna del partido. El PTE, "es un partido centralizado y que no tiene estructura federal. Ha de haber una autonomía de decisión política en cada nacionalidad". Y como no quieren ser un "ghetto", ni en un "partido testimonial a la izquierda del PSUC"; quisieron convertir al PTE en un "verdadero partido revolucionario, marxista-leninista de Catalunya".

Tanto las divergencias sobre la cuestión nacional catalana, como las que los dirigentes, ahora cesados, ponían sobre el funcionamiento interno del partido, y la cuestión sindical, han sido las que han provocado la escisión. Escisión que no bascula ni a la derecha ni a la izquierda, sino al punto intermedio de intentar encontrar el puesto real en el conjunto de partidos catalanes.

Manuel Gracia, el nuevo secretario general provisional del Comité Nacional de Catalunya del PTE, también ha manifestado públicamente la postura de la línea encabezada por él y la mayoría de dirigentes en el órgano máximo de decisión catalán del PTE: "No somos estalinistas", y se mantiene en la afirmación de que un partido realmente marxista-leninista como el suyo ha de ser minoritario por fuerza.

Dos formas de entender la actuación política. Una, ortodoxa u ultranza; otra, posibilista. ¿Quién ganará? Habrá que esperar al resultado de la conferencia nacional en Barcelona. ■



El honorable president, con el arzobispo de Tarragona, doctor Pont i Gol.

Benegas, perteneciente a la escuela argumental del contundente Alfonso Guerra.

Si Tarradellas se ha movido con fortuna entre los dioses y las tumbas apenas si ha tenido tiempo de relacionarse con los sabios. Políticos y técnicos aguardan las consultas del presidente, que a sus ochenta años despliega una actividad envidiable. El pueblo ya sabe que Tarradellas madruga y que desayuna tostadas con mermelada. Tal vez hubiera fortalecido más su imagen la noticia de que inicia el día con la fresca sangre reconfortante de un buen "pa amb tomquet i pernil", pero en la hora de la europacidad, las tostadas con mermelada son la imagen misma de un reconfortante cosmopolitismo. La gente empieza a advertir que Tarradellas pertenece a la escuela política de los De Gaulle, Churchill, Clemenceau y se las promete muy interesantes ante

el espectáculo del choque de este tipo de político con los parlamentarios educados en la política nocturna o de fin de semana de las mesas redondas y las asambleas de Catalunya.

Rodeado de tarradellistas de toda la vida y de hace veinticuatro horas, el presidente recibe llamadas de todos los puntos de Catalunya pidiendo su presencia: Gerona, Lérida, Tarragona, Tortosa le reclaman. De momento, ha asistido a la inauguración del curso universitario y al incendio de Calzados Torrens, una auténtica institución para los pies de la burguesía de la ciudad. Capicua es una de las pocas palabras catalanas incorporadas al vocabulario castellano cabeza y pies. Inteligencia y sentido común. Universidad y Calzados Torrens. Sabios y comerciantes. Dioses y tumbas. Militares y políticos. Esta es y será su vida, honorable Tarradellas. ■